



**Junta Ejecutiva de la Entidad de las
Naciones Unidas para la Igualdad
de Género y el Empoderamiento
de las Mujeres**

Distr. general
20 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones anual de 2012

29 de mayo a 1 de junio de 2012

**Progresos realizados en la aplicación del plan estratégico
de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de
Género y el Empoderamiento de las Mujeres 2011-2013**

Informe de la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva

Resumen

En el presente informe se tratan los progresos realizados en la aplicación del plan estratégico en 2011, de conformidad con la solicitud formulada por la Junta Ejecutiva en su decisión 2011/3.

La Junta Ejecutiva quizá desee acoger con beneplácito el informe y hacerlo suyo.



I. Introducción

1. Los acontecimientos ocurridos en 2011, el ritmo de los cambios políticos y económicos y el carácter central de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres para comprender y asimilar esos cambios reafirmaron la pertinencia y la necesidad del mandato y el plan estratégico de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). Se demostró el papel esencial de las Naciones Unidas y la necesidad de adaptar los esfuerzos multilaterales en los planos mundial e intergubernamental al apoyo que se presta sobre el terreno a la labor de desarrollo nacional, reflejando el valor añadido del carácter normativo y operacional de ONU-Mujeres. Este papel ha hecho posible que las Naciones Unidas hayan contribuido más que nunca a lograr que las cuestiones relacionadas con la mujer tengan una mayor prominencia.

2. En el plan estratégico se destaca la importancia de lograr resultados con recursos limitados, para lo cual la colaboración, la influencia y el aprovechamiento son elementos clave. En 2011, ONU-Mujeres adquirió mayor fuerza como asociado, posibilitando y catalizando la labor de otros tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas. Se amplió y profundizó la colaboración con el sector privado, la sociedad civil y las organizaciones multilaterales, y se pusieron en marcha nuevas iniciativas con los Estados Miembros. Prosiguió la labor de divulgación con hombres y niños en su calidad de colaboradores en pro de la igualdad entre los géneros. Dentro de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres se centró sobre el terreno y en la Sede en la iniciativa “Unidos en la acción”, alentando al sistema de las Naciones Unidas a que buscara conjuntamente modos de mejorar la promoción de la igualdad entre los géneros y apoyando su labor. El apoyo inquebrantable del Secretario General aportó un impulso mayor.

3. En su primer año, ONU-Mujeres estableció las bases de una organización fuerte. Se elaboraron el reglamento financiero y la reglamentación financiera detallada, cuatro presupuestos, el plan estratégico y el marco estratégico, que los órganos intergubernamentales hicieron suyos. Se completó la dotación de personal en la Sede y se estableció un nuevo equipo directivo superior. Se determinaron los desafíos existentes, en especial en los ámbitos de operaciones y gestión, y comenzaron a adoptarse medidas para fortalecer la eficiencia, la transparencia, la rendición de cuentas y el valor de cara a los interesados. Se reforzó la capacidad de las oficinas sobre el terreno en 33 países y zonas¹ sobre la base de una evaluación de la capacidad sobre el terreno. Se prepararon planes basados en los resultados y presupuestos asociados para todas las oficinas de ONU-Mujeres sobre el terreno, lo cual mejoró considerablemente la base para obtener resultados y reflejó el objetivo del plan estratégico a nivel de los países.

4. Junto con un rápido proceso de desarrollo y cambio a nivel interno, ONU-Mujeres logró resultados a nivel intergubernamental, mundial, regional y nacional, y

¹ Afganistán, Albania, Barbados, Brasil, Colombia, Ecuador, Egipto, Eslovaquia, Fiji, Guatemala, Haití, India, Jordania, Kazajistán, Kenya, Kirguistán, Liberia, Malí, Marruecos, México, Mozambique, Nepal, Pakistán, Panamá, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sudáfrica, Sudán del Sur, Tailandia, Timor-Leste y territorio palestino ocupado.

respondió de manera flexible, y al mismo tiempo centrada, a los acontecimientos que se fueron sucediendo, como los acaecidos en la región árabe.

5. En 2011 se pusieron de manifiesto las dificultades que entrañaba el mandato único de ONU-Mujeres, así como los imperativos de lograr un vínculo real y dinámico entre las actividades normativas y las operacionales, reflejando una cuestión sin duda fundamental para la revisión cuatrienal amplia de la política en 2012. La iniciativa “Unidos en la acción” ha demostrado que en las cuestiones de género, y en las cuestiones intersectoriales en general, la unión de los aspectos normativos y operacionales del mandato de ONU-Mujeres representa una manera de hacer avanzar el sistema de las Naciones Unidas. Para ello será necesario un aumento de la capacidad en todos los niveles de la organización, un reajuste de las estructuras a fin de mejorar los vínculos entre los niveles, un incremento de los recursos y un enfoque ágil, interconectado y catalizador.

6. El año 2011 se caracterizó por los cambios políticos, económicos y ambientales. Al mismo tiempo que surgían dificultades relacionadas con la inestabilidad económica y el conflicto, mujeres y hombres de todas las regiones tomaron las calles pidiendo justicia social, política y económica. En todos los casos, las mujeres desempeñaron un papel fundamental de activistas, dirigentes y promotoras de la paz.

7. El liderazgo de las mujeres se reconoció con la concesión del Premio Nobel de la Paz a tres dirigentes femeninas, y se reflejó en la elección de muchas mujeres como nuevas Jefas de Estado y de gobierno. Se puso de manifiesto la función de la mujer en la transición política efectiva, así como la importancia de su participación política para la estabilidad y la paz.

8. En enero de 2011 los precios de los alimentos alcanzaron una cifra récord en los últimos tres años, y el Banco Mundial estimó que se había producido un aumento neto de la pobreza extrema de unos 44 millones de personas, con lo que el papel de la mujer como cabeza de familia, encargada del cuidado de los niños y agricultora y productora de alimentos pasó a un primer plano. Las cifras de desempleo a nivel mundial alcanzaron un máximo histórico, y revelaron que había 84 millones de mujeres sin trabajo. Si bien muchas mujeres tomaron medidas para proteger los ingresos familiares, a menudo solo consiguieron trabajos inseguros y mal remunerados, lo que puso de manifiesto sus posibilidades de contribuir a la mejora de la situación y el imperativo de ofrecer respuestas normativas a su empoderamiento económico. El *Informe sobre el Desarrollo Mundial* del Banco Mundial demostró la contribución de la igualdad entre los géneros al crecimiento económico, pero nos recordó que el crecimiento no lleva necesariamente aparejada la igualdad entre hombres y mujeres.

9. Los desastres naturales ocurridos en el mundo sirvieron como recordatorio de los efectos que el cambio climático tiene sobre la mujer, además de la necesidad de comprender y aprovechar su función en el desarrollo sostenible.

10. En 2011 tuvo lugar un número significativo de procesos normativos intergubernamentales en los que se destacó la igualdad entre los géneros, y ONU-Mujeres desempeñó en ellos un papel activo mediante actividades de divulgación y actos paralelos. Entre esos procesos cabe destacar la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Estambul (Turquía) del 9 al 13 de mayo de 2011; la Conferencia de las Naciones Unidas sobre

el Cambio Climático, que tuvo lugar en Durban (Sudáfrica) del 28 de noviembre al 9 de diciembre de 2011; y los preparativos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebrará en Río de Janeiro (Brasil) del 20 al 22 de junio de 2012. El cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda que tuvo lugar en Busan (República de Corea) del 29 de noviembre al 1 de diciembre de 2011 también reafirmó el papel central que tiene la igualdad entre los géneros en la cooperación para el desarrollo.

II. Información general sobre ONU-Mujeres

11. A finales de 2011, ONU-Mujeres había establecido estructuras presupuestarias, de gestión y de planificación clave para su mandato, con una estructura de tres pilares integrada por colaboraciones, coordinación y trabajo intergubernamental; programas y política; y gestión y administración. Se definió la plantilla y, en la medida de lo posible, se incorporó al personal existente a esas estructuras. Se contrató a directivos superiores. En estas nuevas estructuras se combinó personal de las cuatro entidades anteriores, lo que supuso una ruptura de las barreras y contribuyó a lograr una identidad institucional común. Tras la evaluación de la capacidad sobre el terreno se determinó el nivel mínimo de capacidad a nivel nacional, lo que sirvió de base para el fortalecimiento de la presencia en los países por etapas, de acuerdo con el plan estratégico. En 2012 y 2013 tendrá lugar la reconfiguración de las estructuras regionales, con lo que concluirá la aplicación del diseño estructural de ONU-Mujeres.

12. ONU-Mujeres continuó guiándose por la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, cuya aplicación apoyó mediante la prestación de asistencia a los Estados Miembros para la presentación de informes, el diálogo con el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer y el seguimiento de las observaciones finales. Por ejemplo, ONU-Mujeres prestó asistencia para la preparación y presentación de informes del Afganistán y el Pakistán, la capacitación impartida a las delegaciones de Omán y Zimbabwe en el Comité y la planificación de la aplicación de las observaciones finales en Papua Nueva Guinea. ONU-Mujeres también apoyó la integración de las observaciones finales del Comité en el documento de estrategia de lucha contra la pobreza de Guinea-Bissau y el plan de desarrollo nacional de Sudáfrica.

13. La colaboración es el soporte del mandato y el modelo institucional de ONU-Mujeres, y se llevó a cabo con organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas, medios de comunicación, la comunidad empresarial, los Estados Miembros y el sistema de las Naciones Unidas. ONU-Mujeres apoyó la participación de la sociedad civil en el período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, a raíz de lo cual aumentaron las actividades de divulgación y la participación y mejoró la contribución de las organizaciones no gubernamentales a los debates sustantivos, ya que en el período de sesiones participaron 1.665 representantes de 352 organizaciones no gubernamentales. Se celebraron consultas con representantes de la sociedad civil a fin de orientar la creación de un grupo consultivo mundial. Se firmó un memorando de entendimiento con la Universidad de Duksung, en la República de Corea, para apoyar mediante becas el Programa de Liderazgo para Mujeres Jóvenes de África.

14. Dentro del sector privado, se establecieron relaciones de colaboración con diversas empresas y grupos, como Avon, Coca-Cola, Johnson & Johnson, Tag Heuer y Zonta International. Por ejemplo, ONU-Mujeres comenzó a trabajar con Microsoft a fin de utilizar la tecnología de la información y las comunicaciones en programas de empoderamiento económico y político destinados a las mujeres, en la mejora de datos y en campañas de concienciación y promoción.

15. Las comunicaciones fueron fundamentales para el papel de ONU-Mujeres de impulsora de las cuestiones de género a nivel mundial. La Entidad siguió estando conectada a medios de comunicación de todo el mundo, y mantuvo una presencia institucional en línea que se multiplicó por tres en 2011, así como numerosos seguidores en los medios sociales. Se sacó el máximo partido de las actividades de divulgación gracias a diversos enfoques estratégicos. Por ejemplo, el discurso pronunciado por la Directora Ejecutiva con ocasión del Día Internacional de la Mujer y el programa normativo de 16 puntos generaron más de 22.000 artículos y llegaron a un público de 40 millones de personas por conducto de los medios sociales. En Egipto se emitieron profusamente en canales nacionales de radio y televisión anuncios de educación de los votantes. En la región del Caribe y en Asia Meridional se realizaron campañas destinadas a poner fin a la violencia contra la mujer en las que participaron artistas y jóvenes.

16. El informe principal de ONU-Mujeres, titulado *El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2011-2012: En Busca de la Justicia*, se centró en el acceso de las mujeres a la justicia y fue objeto de gran atención por parte de los medios de comunicación en todas las regiones, lo que dio lugar a actos de divulgación en todo el mundo y propició los debates sobre cuestiones como los derechos de la mujer en las nuevas constituciones de Egipto y Kenya, los servicios a las víctimas de la violencia de género en el territorio palestino ocupado y los derechos de las mujeres indígenas en el Ecuador.

17. Se aprovechó la cooperación Sur-Sur. Por ejemplo, la labor realizada con la policía de Rwanda con apoyo de ONU-Mujeres siguió teniendo efectos en las fuerzas policiales de toda África. Las actividades destinadas a crear mercados seguros para las mujeres en Liberia influyeron en los trabajos llevados a cabo en Papua Nueva Guinea, donde más de 10.000 mujeres se beneficiaron de las reformas en 2011. ONU-Mujeres apoyó visitas de intercambio, por ejemplo, entre Burundi y Rwanda en relación con centros de atención integral para víctimas de la violencia, y entre El Salvador y Nicaragua durante el proceso de formulación de nuevas leyes de lucha contra la violencia. ONU-Mujeres también facilitó la capacitación impartida por expertos marroquíes a sus contrapartes de Mauritania para preparar su primer estudio sobre la prevalencia de la violencia de género.

18. En 2011 se pusieron de manifiesto algunas deficiencias, como la necesidad de trabajar con los asociados para buscar mejores enfoques con los que intentar poner remedio a los motivos sistémicos que impulsaban la exclusión económica. Las situaciones de transición ofrecían oportunidades para las mujeres, aunque a menudo resultaban frustrantes porque la voz de las mujeres no se escuchaba. Continuó de manera persistente y enconada la exclusión sistemática de las mujeres de las negociaciones de paz.

19. A nivel de gestión, las diferencias en la capacidad en toda la organización siguen representando un problema, junto con las cuestiones de sucesión respecto de los tipos de contrato, ya que normalmente se recurre en exceso a los contratos de

corto plazo para el desempeño de funciones a tiempo completo. El proceso de toma de decisiones, enormemente centralizado, continúa causando demoras y gastos de transacción, además de deficiencias en la comunicación. Son estas cuestiones prioritarias para el proceso de arquitectura regional de 2012 y para la labor de eficacia institucional que se lleva a cabo de manera más amplia.

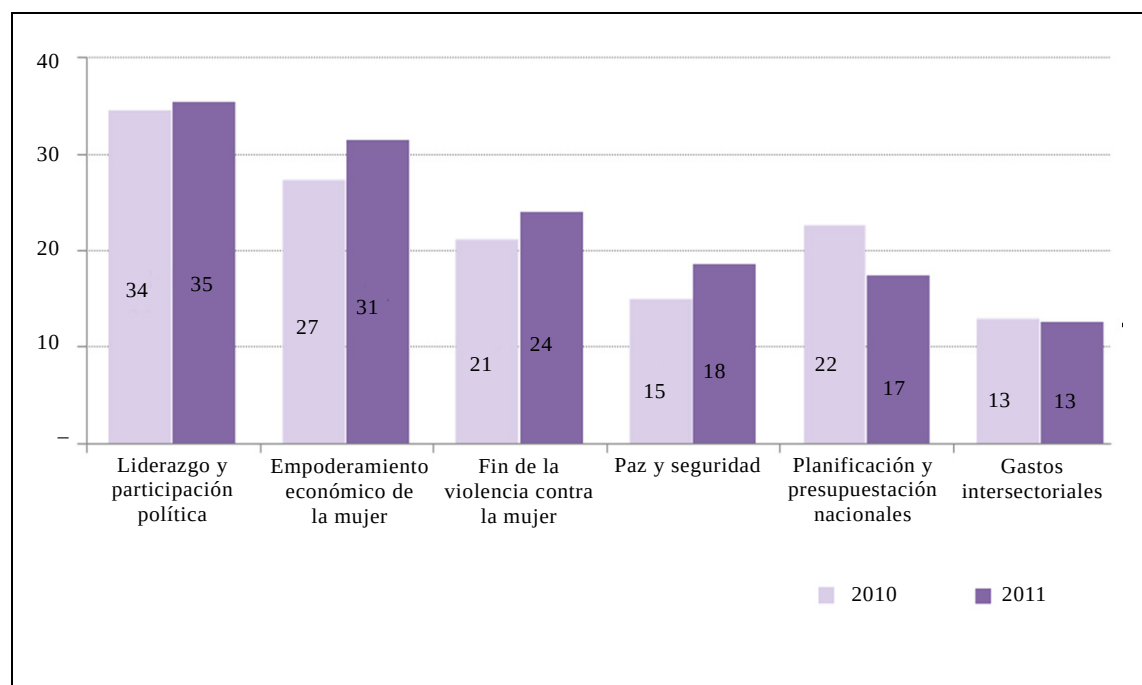
III. Resultados

20. Los gastos por tema realizados por ONU-Mujeres en 2011 revelaron un aumento del 16% respecto de 2010 en la financiación de los programas para el empoderamiento económico de las mujeres (véase el gráfico I). África recibió la mayor proporción de recursos, que aumentaron en un 17% en comparación con 2010. La tasa de gastos para los Estados árabes fue inferior a la prevista, dado que los acontecimientos ocurridos en algunos países dificultaron la ejecución de los planes (véase el gráfico II).

Gráfico I

Gastos en programas de ONU-Mujeres por tema, 2010-2011^a

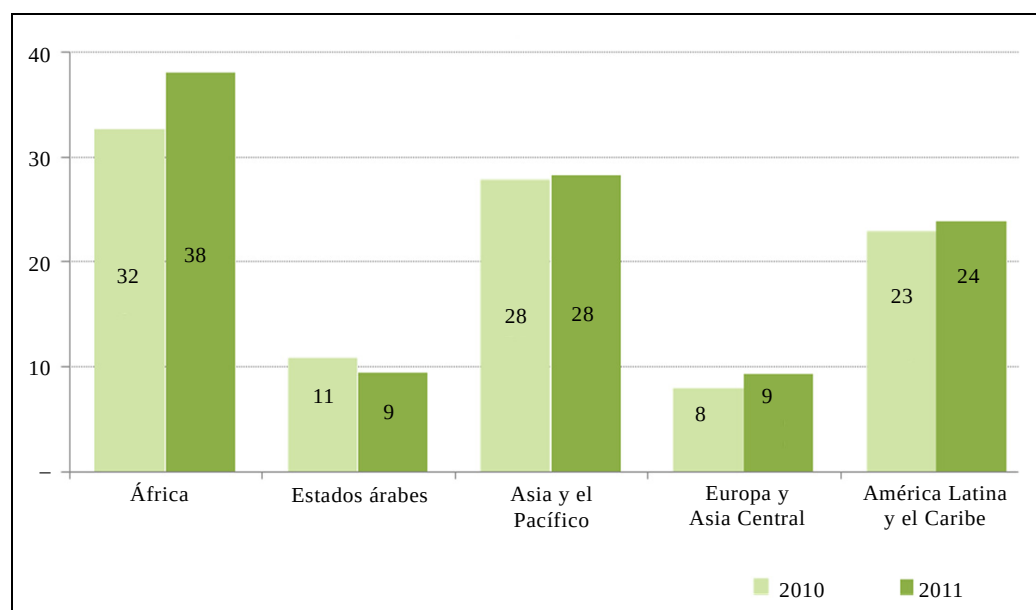
(En millones de dólares de los Estados Unidos)



^a Se incluyen todos los gastos de los programas, como los gastos de apoyo a los programas, pero no los gastos realizados con cargo al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra la mujer.

Gráfico II
Gastos en programas de ONU-Mujeres por región, 2010-2011^a

(En millones de dólares de los Estados Unidos)



^a Se incluyen todos los gastos de los programas, como los gastos de apoyo a los programas, pero no los gastos realizados con cargo al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra la mujer.

21. En los gráficos III a VII que figuran a continuación se muestra la trayectoria de los progresos logrados en comparación con las metas del plan estratégico para 2013, 2015 y 2017. Las cifras son acumulativas, incluida la base de referencia, y presentan un panorama enormemente variado, ya que algunos de los avances se han logrado mucho antes de lo previsto y otros van muy por detrás de las previsiones. Estas grandes diferencias indican quizá la necesidad de revisar las metas al actualizar el plan estratégico.

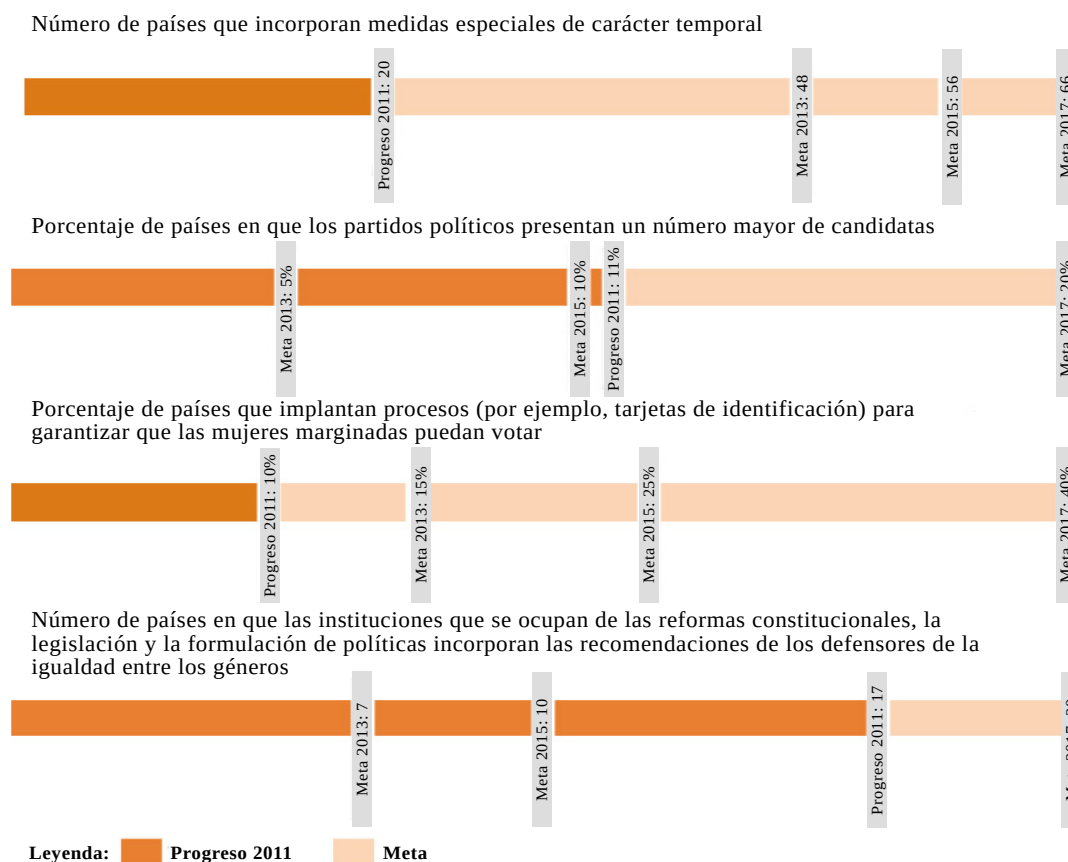
Liderazgo y participación de la mujer

22. Durante el año, ONU-Mujeres aprovechó las relaciones de colaboración a nivel nacional y mundial a fin de promover un espacio para la participación de la mujer en los procesos electorales, en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la División de Asistencia Electoral del Departamento de Asuntos Políticos y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, entre otros (véase el gráfico III).

23. ONU-Mujeres prestó apoyo a las reformas electorales en 14 países². En Kenya, por ejemplo, ONU-Mujeres apoyó las labores de promoción destinadas a aprobar una ley electoral y un proyecto de ley sobre partidos políticos en que se tuvieran en cuenta las cuestiones de género.

² Argelia, Brasil, Colombia, Haití, Kenya, Marruecos, México, Papua Nueva Guinea, República Democrática del Congo, Senegal, Sudán del Sur, Timor-Leste, Túnez y Vanuatu.

Gráfico III
Liderazgo y participación política: trayectoria de los progresos hacia la meta



Número de países que han recibido apoyo en el marco de la primera esfera prioritaria	Gastos en programas en el marco de la primera esfera prioritaria
71	35,3 millones de dólares

24. En 2011, el número de mujeres elegidas para cargos públicos a nivel local y nacional en cinco países³ aumentó gracias al apoyo de ONU-Mujeres. Por ejemplo, en Marruecos, el número de mujeres en el Parlamento nacional aumentó del 10% al 17% tras la labor de promoción realizada por el Movimiento para la Paridad y respaldada por ONU-Mujeres durante el proceso de reforma constitucional. En México, el número de mujeres que ocupaban cargos públicos aumentó a nivel local y estatal como resultado del apoyo prestado por el Fondo para la Igualdad entre los Géneros, lo cual contribuyó a que hubiera un mayor número de alcaldesas (del 5% al 12%) y de mujeres en el congreso estatal (de 12,5% a 37,5%) en Michoacán.

25. ONU-Mujeres apoyó la participación de las mujeres en los órganos de adopción de decisiones de 14 países⁴ mediante medidas especiales de carácter

³ Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Marruecos, México y Nicaragua.

⁴ Argelia, Brasil, Colombia, Haití, Kenya, Marruecos, México, Papua Nueva Guinea, República Democrática del Congo, Senegal, Sudán del Sur, Timor-Leste, Túnez y Vanuatu.

temporal en las constituciones o los marcos jurídicos. Por ejemplo, en Colombia, ONU-Mujeres apoyó con éxito la adopción de una cuota del 30% en la ley de reforma política, tras colaborar con el mecanismo nacional de la mujer en la elaboración de una política pública nacional de equidad de género para las mujeres. ONU-Mujeres apoyó a los defensores de las cuestiones de género en Túnez a fin de abrir nuevos espacios para el liderazgo de la mujer mediante la reforma jurídica, lo que dio lugar a la ley de paridad más progresista del mundo árabe, en virtud de la cual se impone la paridad en las listas de candidatos de los partidos políticos. Aunque gracias a esta medida aumentó significativamente el número de mujeres en la Asamblea Constituyente, no se llegó en absoluto a lograr la paridad, lo cual demuestra las dificultades de convertir esas medidas en resultados y revela un ámbito en el que ONU-Mujeres debe encontrar enfoques estratégicos más integrales.

26. ONU-Mujeres recabó la participación de las mujeres para que votaran. En el Pakistán, la Entidad colaboró con asociados nacionales e internacionales para implantar procesos encaminados a que las mujeres marginadas pudieran votar, estableciendo un enlace con el Departamento Nacional de Bases de Datos e Inscripción a fin de mejorar el acceso a la inscripción por computadora y con la Fundación Internacional para Sistemas Electorales a fin de apoyar campañas de concienciación destinadas a las mujeres y los jóvenes. En Egipto, ONU-Mujeres prestó apoyo a consultas con mujeres dirigentes y grupos de base de la sociedad civil en las 27 provincias, a raíz de lo cual en junio de 2011 se redactó la Carta Egipcia de la Mujer, que fue suscrita por 500 organizaciones no gubernamentales y firmada por más de 500.000 particulares. Las consultas contribuyeron también al establecimiento de la Unión de Mujeres Egipcias, integrada por 500 organizaciones no gubernamentales. Los esfuerzos de promoción y la labor de divulgación entre los votantes llevados a cabo por ONU-Mujeres contribuyeron a que en las elecciones parlamentarias de 2011 el número de mujeres que votó aumentara de un 40% a más de un 46%.

27. ONU-Mujeres fortaleció también la capacidad de los defensores de la igualdad entre los géneros. En Albania, la Entidad mejoró la rendición de cuentas de las autoridades municipales gracias a su colaboración con grupos locales para desarrollar sistemas de puntuación de base comunitaria sobre las necesidades y las prioridades de las mujeres. Estas medidas influyeron en la campaña política y, en última instancia, en la concertación de dos acuerdos oficiales sobre igualdad entre los géneros con alcaldes recién elegidos. En el Ecuador, las mujeres indígenas recibieron el apoyo de un programa conjunto de ONU-Mujeres y el PNUD destinado a crear la primera red de medios de comunicación indígenas de la región. En la República de Moldova, el apoyo técnico y el desarrollo de la capacidad impulsados por ONU-Mujeres contribuyeron a la integración de la red de mujeres alcaldesas y consejeras locales en el Congreso de Autoridades Locales, la asociación más grande y con mayor representación de autoridades públicas locales del país, que impulsó un marco institucional en que se tuvieran en cuenta las cuestiones de género.

Aumento del acceso de la mujer a las oportunidades de empoderamiento económico

28. El empoderamiento económico fue la principal esfera de crecimiento de los programas de ONU-Mujeres en 2011, lo que demuestra su importancia fundamental para la reducción de la pobreza y para el desarrollo (véase el gráfico IV). Se pasó de centrarse en la seguridad económica y los proyectos más pequeños a las

intervenciones en cuestiones estructurales, en particular el acceso de la mujer a los bienes de producción, los mercados, los servicios y el trabajo decente. La labor de promoción realizada por ONU-Mujeres sirvió para obtener recursos de los bancos regionales y los gobiernos. Por ejemplo, en Liberia, en su calidad de organismo principal del Programa conjunto de igualdad entre los géneros y empoderamiento económico de las mujeres, ONU-Mujeres participó con el PNUD y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización en un comité de inversiones, presidido por el Banco Central, mediante el cual se prestó apoyo a instituciones de microfinanciación para que hicieran préstamos a 2.530 mujeres del medio rural y 1.800 mujeres pudieron acceder a conocimientos prácticos de desarrollo empresarial y educación financiera. En el Senegal, ONU-Mujeres apoyó la formulación por parte del Gobierno de una estrategia de desarrollo de la iniciativa empresarial entre las mujeres, que recibió recursos de los bancos regionales.

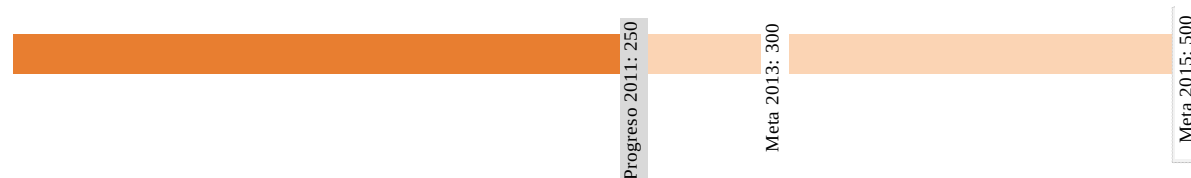
Gráfico IV

Empoderamiento económico de la mujer: trayectoria de los progresos hacia la meta

Número de países donde existen políticas y estrategias, incluidos programas de lucha contra la pobreza, de empleo y de transferencias de efectivo, para proteger a los grupos de mujeres más vulnerables económicamente



Número de empresas donde los directores generales han firmado documentos de apoyo a los principios para el empoderamiento de las mujeres



Porcentaje de países donde las exigencias de las mujeres del medio rural o de sus defensores se incorporan en las políticas o los planes nacionales



Leyenda: ■ Progreso 2011 ■ Meta

Número de países que han recibido apoyo en el marco de la segunda esfera prioritaria	Gastos en programas en el marco de la segunda esfera prioritaria
67	31,5 millones de dólares

29. ONU-Mujeres prestó apoyo a servicios que incorporaban una perspectiva de género en ámbitos como la facilitación del acceso a los mercados, el crédito, la tecnología, el asesoramiento empresarial, el transporte, el agua y la capacitación en energía solar renovable. El apoyo se proporcionó a menudo mediante programas conjuntos, como el programa conjunto impulsado por ONU-Mujeres sobre igualdad

entre los géneros en Etiopía, en virtud del cual se prestó apoyo al Organismo Federal para Pequeñas Empresas y Microempresas, y, en particular, se impartió capacitación a casi 4.000 mujeres en Técnicas de comercialización y gestión de empresas y a más de 5.000 mujeres para que pusieran en marcha negocios o ampliaran los que ya tenían. En Albania se pusieron directamente a disposición de las mujeres los subsidios familiares mensuales financiados por el Gobierno que anteriormente se proporcionaban principalmente a los hombres cabeza de familia. En el territorio palestino ocupado, el Ministerio de Educación amplió el programa de cantinas escolares dirigidas por mujeres, dentro del cual mujeres empresarias producen comidas saludables para los escolares, que se implantó en 35 centros en los que se alimentó a 80.000 niños. En Côte d'Ivoire, la colaboración de ONU-Mujeres con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) facilitó la incorporación de las prioridades de las mujeres en el programa detallado de inversiones para la ejecución del plan nacional de inversión agrícola.

30. ONU-Mujeres estableció también asociaciones fuera del sistema de las Naciones Unidas. Por ejemplo, la Entidad contribuyó al plan de ejecución de la estrategia de género elaborado por el Banco Centroamericano de Integración Económica y a la creación del Observatorio Centroamericano sobre Cuestiones de Género y Capacidad Empresarial a fin de prestar servicios empresariales con una perspectiva de género en la región, de los que se beneficiaron más de 130 agentes de microfinanciación.

Recuadro 1

Fondo para la Igualdad entre los Géneros

El Fondo para la Igualdad entre los Géneros proporciona subsidios plurianuales directos de hasta 3 millones de dólares de los Estados Unidos a organizaciones de mujeres y organismos gubernamentales con el fin de promover el empoderamiento político y económico de las mujeres. Hasta la fecha, el Fondo ha prestado apoyo a 55 asociados beneficiarios de subsidios en 47 países para respaldar el empoderamiento económico de las mujeres (se otorgaron 24 subsidios por un monto total de 17 millones de dólares en 21 países) y su participación política (31 subsidios por un monto total de 26 millones de dólares en 26 países).

Por ejemplo, en 2011 el Fondo prestó apoyo a mujeres dalit de Andhra Pradesh y Uttar Pradesh en la India, gracias a lo cual las solicitudes para percibir las prestaciones relacionadas con el empleo proporcionadas en virtud de la Ley Nacional Mahatma Gandhi de Garantía para el Empleo Rural aumentaron en un 400%. En Liberia, más de 9.000 mujeres y sus familias recibieron apoyo mediante la introducción de mejoras en los mercados que generaban ingresos, con acceso al agua potable y el saneamiento, instalaciones de almacenamiento, alfabetización, electricidad, espacios para guarderías y capacitación e instalaciones de salud.

El Fondo desarrolla su labor en países donde la presencia de ONU-Mujeres es mínima, como Sri Lanka, donde gracias al apoyo prestado por los beneficiarios de los subsidios se registró un aumento del 2% al 20% en el número de candidatas en las listas electorales de 10 partidos políticos. El Fondo otorgó también 4,85 millones de dólares en subsidios para estrategias que iban desde el fomento de la participación política de las mujeres en Egipto, Libia y el Yemen hasta la promoción del desarrollo sostenible en Argelia y el territorio palestino ocupado.

31. Se prestó especial atención a las mujeres más excluidas desde el punto de vista económico, en particular las de zonas rurales y las trabajadoras domésticas y migratorias. Tras la labor realizada por ONU-Mujeres, el empoderamiento económico de las mujeres excluidas se incorporó en los planes nacionales de 15 países⁵, mientras que en 14 países y zonas⁶ se fortalecieron los programas de empleo y transferencias de efectivo en beneficio de los pobres para ayudar a las mujeres más vulnerables económicamente. ONU-Mujeres apoyó al Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo para que incorporara en su programa a las migrantes que trabajan en el servicio doméstico, en particular mediante la elaboración de instrumentos sobre legislación y protección social para las trabajadoras domésticas en que se tenga en cuenta la perspectiva de género, y el apoyo a la puesta en funcionamiento de una red de la sociedad civil de todo el Caribe para defender la protección jurídica y social de las trabajadoras domésticas. ONU-Mujeres preparó también el informe del Secretario General sobre la violencia contra las trabajadoras migratorias (A/66/212), que llevó a la aprobación por la Asamblea General de la resolución 66/128, en la que se consolidaron las medidas para proteger los derechos humanos de las trabajadoras migratorias cualquiera que fuera su estatus migratorio, y un informe (A/66/181) que llevó a la aprobación de la resolución 66/129 de la Asamblea relativa al mejoramiento de la situación de la mujer en las zonas rurales.

32. ONU-Mujeres trabajó para reforzar la base empírica a favor del empoderamiento económico de la mujer mediante el apoyo a la reunión y el análisis de datos desglosados por sexo y estadísticas sobre género. En esta labor cabe incluir intervenciones a nivel de los países como el apoyo a los estudios sobre el empleo del tiempo en Argelia y la India y, en siete países de América Latina⁷, la colaboración con asociados como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). En Busan, ONU-Mujeres y la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales lanzaron el programa de Pruebas y Cifras para la Igualdad de Género a fin de apoyar la capacidad nacional para reunir datos sobre indicadores clave establecidos por la Comisión de Estadística y de apoyar la elaboración de normas internacionales. ONU-Mujeres intentó también solucionar las deficiencias existentes en la producción, disponibilidad y utilización de los conocimientos para fomentar el empoderamiento económico de la mujer, y promovió la elaboración de un dispositivo de interconexión de los conocimientos como repositorio mundial de información en la materia.

33. ONU-Mujeres colaboró con el sector privado, reconociendo su función central en este ámbito. Los directores generales de 145 empresas firmaron el Pacto Mundial de ONU-Mujeres y las Naciones Unidas denominando *Principios para el Empoderamiento de las Mujeres*. En el Pakistán, ONU-Mujeres y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en colaboración con organizaciones de la sociedad civil y la Cámara de Comercio e Industria de Sialkot, trabajaron para ampliar la igualdad de oportunidades de lograr un trabajo decente, en particular para más de 1.000 mujeres que trabajaban desde su hogar.

⁵ Bangladesh, Brasil, Camboya, China, Ecuador, Egipto, Filipinas, Guatemala, Malí, Marruecos, Mozambique, Nepal, Pakistán, República Democrática Popular Lao y Rwanda.

⁶ Albania, Argentina, Brasil, Camboya, Camerún, Etiopía, Filipinas, Granada, Guatemala, Marruecos, México, Nepal, República de Moldova y el territorio palestino ocupado.

⁷ Brasil, Colombia, Guatemala, México, Panamá, Paraguay y Perú.

34. En 2011 se puso de manifiesto que el análisis macroeconómico en función de las cuestiones de género seguía siendo un aspecto marginal del discurso mundial sobre políticas y en relación con el cual había una cierta resistencia. Por ejemplo, ha resultado más difícil de lo esperado situar a las mujeres en el centro del debate sobre la crisis económica y financiera. Al mismo tiempo, la demanda de asistencia técnica a nivel de los países supera la capacidad actual de ONU-Mujeres. Las iniciativas destinadas al aumento de la capacidad serán una prioridad en 2012 y en los años posteriores.

Fin de la violencia contra las mujeres y las niñas

35. ONU-Mujeres aprovechó el aumento de la voluntad política a todos los niveles y la ampliación de la base de asociados dedicados a poner fin a la violencia contra las mujeres, en particular los Estados Miembros, los mecanismos relacionados con la mujer, los ministerios del sector, la sociedad civil, los parlamentarios, los jueces, la policía, los abogados, las universidades, los medios de comunicación, los investigadores, el sector privado y los organismos de las Naciones Unidas, especialmente por conducto de programas conjuntos, incluidos los patrocinados por el Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (véase el gráfico V).

Gráfico V

Fin de la violencia contra las mujeres: trayectoria de los progresos hacia la meta

Número de países que aprueban planes de acción nacionales sobre el fin de la violencia contra las mujeres y las niñas



Número de países que establecen normas para la prestación de servicios a fin de responder a la violencia contra las mujeres y las niñas



Número de países en que las mujeres de grupos excluidos influyen en las políticas a fin de que se incluyan disposiciones especiales para esos grupos



Leyenda: Progreso 2011 Meta

Número de países que han recibido apoyo en el marco de la tercera esfera prioritaria	Gastos en programas en el marco de la tercera esfera prioritaria
85	23,9 millones de dólares

36. En 2011, ONU-Mujeres apoyó reformas normativas y jurídicas, nuevos planes de acción nacionales y una mejora de las normas de prestación de servicios en 36 países y zonas⁸. Muchas de las nuevas leyes responden de forma explícita a las normas internacionales de derechos humanos y las recomendaciones del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer y reflejan el papel de ONU-Mujeres de vincular los marcos normativos mundiales con el desarrollo a nivel nacional. ONU-Mujeres aprovechó su función aglutinadora para apoyar asociaciones, como el plan de acción conjunto de los Gobiernos de Burkina Faso y Malí para frenar la mutilación genital femenina. La labor de promoción llevada a cabo por ONU-Mujeres propició un aumento de los presupuestos destinados a la aplicación de programas, por ejemplo, en El Salvador, Timor-Leste y el Ecuador, este último impulsado por grupos observadores de ciudadanos con el apoyo de ONU-Mujeres. La Entidad prestó también apoyo a diversos enfoques, desde la determinación de los costos del plan de acción de Albania sobre la violencia doméstica hasta la integración de respuestas de lucha contra la violencia en los planes ministeriales de Burundi.

37. Se lograron avances en el ámbito de la ejecución, incluida la aprobación de estrategias sectoriales como la estrategia nacional de justicia en Albania, y el establecimiento de mecanismos especializados, como las dependencias de violencia familiar y delitos sexuales en las Islas Salomón, en cada una de cuyas provincias hay ahora coordinadores en materia de violencia. En la región del Caribe, ONU-Mujeres facilitó el “Protocolo de Cooperación”, con la participación de oficinas de *ombudsman*, comisionados de policía y encargados de prestar servicios, destinado a reducir la impunidad por la violencia sexual. En Cabo Verde ONU-Mujeres, mediante el desarrollo de la capacidad de los jueces, los abogados y la policía y la divulgación de la ley a nivel de la comunidad, prestó apoyo a una nueva ley que sirvió para mejorar el acceso de las mujeres a la justicia: el tiempo que tardaban los tribunales en condenar a los culpables de actos de violencia de género se redujo a dos meses en comparación con los cuatro o cinco años que tardaban anteriormente; aumentó el número de casos juzgados; y más de 2.000 mujeres obtuvieron acceso a servicios (médicos, policiales, jurídicos y de asesoramiento) de acuerdo con las disposiciones para ampliar el apoyo.

38. ONU-Mujeres contribuyó a mejorar y ampliar los servicios para las víctimas de la violencia de género y prestó, por ejemplo, asistencia en Kenya al Hospital Nacional para mejorar la calidad de los servicios ofrecidos a las víctimas de ese tipo de violencia y en Sudáfrica para el establecimiento del Consejo nacional de violencia de género, y contribuyó también a establecer y apoyar redes de refugios, centros de crisis y centros de atención integral en países como Etiopía y Sudáfrica.

⁸ Afganistán, Albania, Argentina, Barbados, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Colombia, Dominica, El Salvador, Etiopía, Georgia, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, India, Islas Salomón, Lesotho, Liberia, México, Nicaragua, Nigeria, Pakistán, Paraguay, Perú, República Democrática del Congo, Rwanda, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Sudán, Tailandia, Viet Nam y territorio palestino ocupado.

Recuadro 2**Unidos para poner fin a la violencia contra las mujeres**

“Di NO–Unidos para poner fin a la violencia contra las mujeres”, la plataforma de movilización social de la campaña puesta en marcha por el Secretario General, registró más de 2 millones de acciones, recabó la participación de más de 700 asociados de la sociedad civil y estableció asociaciones estratégicas de colaboración, por ejemplo con la Asociación Mundial de las Guías Scouts, a fin de elaborar un plan de estudios para la educación no académica sobre el fin de la violencia contra las niñas. Para 2013, el plan de estudios se habrá implantado en al menos 20 países.

39. Se reforzó la calidad de los datos. Por ejemplo, en Guatemala, ONU-Mujeres apoyó la creación de un sistema nacional de acceso público en el que se describen todos los servicios que proporcionan las organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil, integrado en el Sistema Nacional de Información Geográfica, que ofrece asesoramiento en línea destinado expresamente a las adolescentes y las mujeres jóvenes en situación de riesgo.

40. ONU-Mujeres se ocupó también de la función de los hombres, y a este respecto continuó colaborando con la alianza internacional MenEngage en su calidad de miembro de su comité directivo, en particular para su nueva campaña mundial sobre la paternidad denominada MenCare. En Sudáfrica, en el marco de la campaña “Unidos para poner fin a la violencia contra las mujeres”, ONU-Mujeres promovió un juego educativo de entretenimiento, que se puso en marcha en las escuelas, para mejorar los conocimientos de los jóvenes y las jóvenes sobre la violencia de género.

Recuadro 3**Centro Virtual de Conocimiento**

El Centro Virtual de Conocimiento de ONU-Mujeres para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas siguió ofreciendo asesoramiento avanzado, estudios de casos, capacitación y otros instrumentos en 60 idiomas. A finales de 2011, el Centro había tenido 270.000 usuarios de 221 países y territorios. Una encuesta realizada entre los usuarios reveló que el Centro prestaba apoyo a labores relacionadas con las políticas públicas y las reformas jurídicas (Côte d’Ivoire, Guinea Ecuatorial), la determinación de los costos de los planes nacionales (Seychelles), la educación de estudiantes en relación con los hombres y la igualdad entre los géneros (Kenya), la capacitación de encargados de prestar servicios (Kurdistán, Iraq), jueces (Europa) y policías (Papua Nueva Guinea), la elaboración de programas de tolerancia cero para el acoso sexual en el lugar de trabajo (Sudáfrica), el apoyo a las supervivientes de delitos perpetrados con ácido (Camboya, Nepal, Uganda) y la creación de programas de radio (Colombia).

41. ONU-Mujeres continuó trabajando en relación con la iniciativa “Ciudades seguras” en colaboración con alcaldías y organizaciones de base y de mujeres. La colaboración de ONU-Mujeres con el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos se enriqueció con una nueva asociación triple, que incluía también al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), para la cual se diseñaron planes de colaboración en numerosos países. Se promulgaron nuevas

políticas, como medidas en Cuzco (Perú) destinadas a mejorar la seguridad de las mujeres en las ciudades, una ley policial en Kerala (India) para castigar los delitos sexuales en los espacios públicos, una nueva ordenanza municipal y una campaña pública en Quito (Ecuador) para poner fin al acoso sexual, la integración de los enfoques de “Ciudades seguras” en los nuevos planes gubernamentales de protección social en Nueva Delhi y la adopción de auditorías sobre la seguridad de las mujeres en el Ministerio de Vivienda, Servicios Públicos y Desarrollo Urbano de la India para procesos de planificación. ONU-Mujeres elaboró también una estrategia de evaluación de los efectos y planes de estudios sobre capacitación para apoyar su expansión.

Recuadro 4

Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra la mujer

El Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra la mujer, gestionado por ONU-Mujeres para el sistema de las Naciones Unidas, aúna las diferentes capacidades de los organismos internacionales para ofrecer una respuesta coordinada y coherente a la violencia de género. En 2011, el Fondo continuó financiando los equipos de las Naciones Unidas en los países a fin de apoyar programas conjuntos en materia de violencia contra las mujeres y las niñas. Por ejemplo, en Nepal, el Fondo prestó apoyo a un programa conjunto de ONU-Mujeres, el UNICEF y el UNFPA para desarrollar la capacidad de los gobiernos de distrito y los proveedores de servicios a fin de que pudieran ofrecer servicios a las víctimas, incluido un curso de capacitación en asesoramiento psicosocial para agentes sociales de movilización a nivel comunitario que mejoró de manera radical la calidad de la atención prestada a las víctimas de la violencia. El Fondo otorgó también un subsidio para apoyar los esfuerzos de los organismos en el Uruguay (UNICEF, PNUD, ONU-Mujeres, UNFPA, Organización Internacional para las Migraciones, Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) destinados a mejorar la coordinación de la labor del Gobierno y la sociedad civil para poner fin a la violencia y reunir pruebas a fin de promover la rendición de cuentas y la eficacia.

42. Sigue habiendo numerosos desafíos, como luchar contra la discriminación de género arraigada, traducir las promesas políticas en cambios significativos en la vida de las mujeres, garantizar recursos suficientes para la aplicación de programas, mejorar el acceso a los servicios de calidad y la justicia, fortalecer la aplicación de la ley y poner fin a la impunidad de los autores. La prevención primaria sigue estando muy poco desarrollada y cuenta con fondos insuficientes.

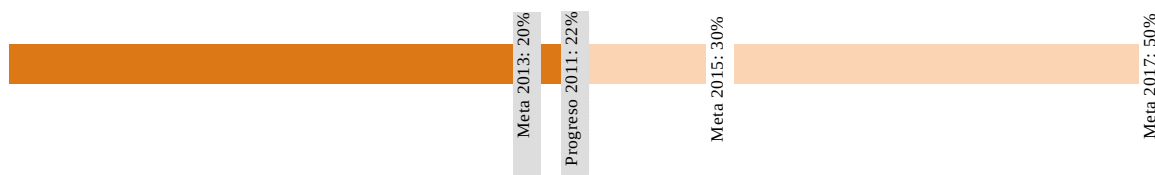
Aumento del liderazgo de la mujer en el ámbito de la paz y la seguridad y la respuesta humanitaria

43. En 2011 se presentaron múltiples oportunidades de apoyar el liderazgo de la mujer en el ámbito de la paz y la seguridad y la respuesta humanitaria. El nuevo papel de ONU-Mujeres de guía de todo el sistema en materia de igualdad entre los géneros facilitó importantes asociaciones de colaboración (véase el gráfico VI).

Gráfico VI

Paz y seguridad: trayectoria de los progresos hacia la meta

Porcentaje de acuerdos de paz con disposiciones concretas para mejorar la seguridad y la situación de las mujeres y las niñas



Porcentaje de procesos de justicia de transición a los que prestan apoyo las Naciones Unidas que incluyen disposiciones relativas a los derechos y la participación de las mujeres y las niñas



Leyenda: Progreso 2011 Meta

Número de países que han recibido apoyo en el marco de la cuarta esfera prioritaria	Gastos en programas en el marco de la cuarta esfera prioritaria
37	18,5 millones de dólares

44. La colaboración con el Departamento de Asuntos Políticos y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz fue fundamental. En el marco de su cooperación con el Departamento de Asuntos Políticos en una estrategia conjunta en materia de género y mediación, ONU-Mujeres impartió capacitación en técnicas de mediación a más de 200 expertas de alto nivel en paz y seguridad procedentes de 25 países. Muchas de ellas fueron incluidas en la lista de expertos en mediación del Departamento, en la que actualmente hay más de un 30% de mujeres. Se proporcionó un asesor superior en cuestiones de género para el equipo de mediación en las conversaciones sobre Darfur celebradas en Doha, mientras que el apoyo prestado conjuntamente por ONU-Mujeres y el Departamento de Asuntos Políticos para lograr la participación de las mujeres en el proceso de la hoja de ruta para Somalia dio lugar a una labor de promoción directa (aunque no de representación) por parte de grupos de mujeres. Un asesor superior en cuestiones de género en la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia ayudó a los grupos de mujeres a ejercer presión para que en la nueva ley electoral del país se incluyeran disposiciones sobre la igualdad entre los géneros. El asesor prestó también apoyo al proceso de planificación integrada de las Naciones Unidas, que incorpora la igualdad de género en la nueva misión. Mediante la adscripción de expertos, ONU-Mujeres apoyó a las comisiones de investigación formadas por las Naciones Unidas en Libia y Côte d'Ivoire para investigar los abusos de los derechos humanos cometidos en ambos países contra las mujeres.

45. En colaboración con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y en nombre de la Campaña de las Naciones Unidas contra la Violencia Sexual en los Conflictos, ONU-Mujeres elaboró material de capacitación previa al despliegue basado en la presentación de distintas situaciones hipotéticas destinados

al personal militar de mantenimiento de la paz a fin de prevenir la violencia sexual y responder a ella. Esta labor fue respaldada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1960 (2010) y por el Secretario General en su informe anual sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos (A/66/657-S/2012/33). La capacitación se impartió a título experimental en la Argentina, Bangladesh y el Brasil, y se integró en los cursos de capacitación patrocinados por los Gobiernos de España y los Países Bajos. Esta colaboración también dio lugar a la elaboración del primer sistema de evaluación de riesgos e indicios de violencia sexual relacionada con los conflictos para la protección de los actores.

46. A nivel del sistema de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres propugnó, con éxito, que se llegara a un acuerdo para destinar un mínimo del 15% de todos los fondos para la consolidación de la paz gestionados por las Naciones Unidas a la elaboración de programas en defensa de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres. ONU-Mujeres contribuyó también a la producción de planes de acción nacionales relativos a la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad en Burundi, Georgia y Nepal. A nivel mundial, ONU-Mujeres contribuyó a aumentar la conciencia del personal militar y de policía mediante un curso de aprendizaje en línea sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000) en América Latina y el Caribe y en África. En 2011, 1.526 hombres y 199 mujeres se inscribieron en el curso para América Latina, y 1.078 hombres y 144 mujeres se inscribieron en el curso para África. La mayoría de los solicitantes eran personal nacional militar y de policía, para quienes el curso es gratuito.

47. Las labores de promoción contaron también con el respaldo del mandato ampliado de ONU-Mujeres, que facilitó un impulso más enérgico para que se tuvieran en cuenta la voz y las perspectivas de las mujeres, como quedó reflejado en las seis conferencias internacionales de donantes y otros actos celebrados en 2011 (Afganistán, Côte d'Ivoire, República Centroafricana, Somalia, Sudán (Darfur) y Sudán del Sur).

48. ONU-Mujeres mantuvo su firme apoyo a las mujeres de la sociedad civil. Por ejemplo, la Entidad apoyó las consultas de jornadas de puertas abiertas en 15 países⁹, gracias a las cuales las mujeres tuvieron la oportunidad de acceder directamente a dirigentes de alto nivel de las Naciones Unidas. A raíz de las consultas, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz encomendó un mandato directo a todas las misiones de mantenimiento de la paz para que realizaran jornadas de puertas abiertas y elaboraran un informe anual con recomendaciones formuladas por mujeres. Gracias al éxito logrado en las actividades de colaboración y promoción, el Fondo para la Consolidación de la Paz puso en marcha una iniciativa de 5 millones de dólares relativa a la participación de las mujeres en la consolidación de la paz a fin de aprovechar su voz en cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad. En Tayikistán, ONU-Mujeres prestó apoyo a grupos de vigilancia de mujeres integrados por dirigentes femeninas de comunidades rurales que detectaban deficiencias en la gobernanza local y los servicios de protección social. Uno de esos grupos visitó a más de 500 familias vulnerables y presionó con éxito al Gobierno para que modificara los criterios de concesión de los beneficios por discapacidad y para protección social. En Liberia, ONU-Mujeres y el Ministerio de Género y Desarrollo apoyaron las “cabañas de

⁹ Afganistán, Bosnia y Herzegovina, Burundi, Filipinas, Ghana, Haití, Kenya, Líbano, Liberia, Nepal, República Democrática del Congo, Serbia, Sierra Leona, Sudán y Timor-Leste.

paz” comunitarias integradas por mujeres, en las que voluntarias remitían a las víctimas a los servicios que necesitaban. En Timor-Leste, ONU-Mujeres apoyó a organizaciones no gubernamentales locales y entidades de las Naciones Unidas en la elaboración de un procedimiento de referencia para las víctimas de la violencia sexual y de género.

49. Uno de los objetivos principales en 2011 fue apoyar la participación de las mujeres en las elecciones posteriores a los conflictos (en Côte d’Ivoire, Haití, Liberia, República Democrática del Congo, Sudán del Sur) en calidad de votantes, candidatas y funcionarias electorales. Además, a raíz de la intervención de ONU-Mujeres, tres países con misiones integradas de las Naciones Unidas aprobaron cuotas para la participación de las mujeres en las elecciones (Haití, Sudán del Sur, Timor-Leste).

50. No obstante, en 2011 se reafirmaron las reticencias de los encargados de tomar decisiones a nivel nacional e internacional a otorgar a las mujeres espacio en las negociaciones de paz. La representación de las mujeres entre las partes negociadoras y las delegaciones nacionales sigue teniendo un carácter extraordinario y dependiendo del apoyo externo, prestado a menudo por ONU-Mujeres. Aún no existen sistemas para brindar a los grupos de mujeres la oportunidad de celebrar consultas con representantes nacionales, presentar recomendaciones o enviar representantes a foros importantes de adopción de decisiones. ONU-Mujeres intentará buscar vías para institucionalizar la participación de las mujeres en las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad.

Fortalecimiento de la capacidad de respuesta de los planes y presupuestos a la igualdad entre los géneros

51. En 2011, ONU-Mujeres apoyó la incorporación en los planes y los presupuestos de metas e indicadores del desempeño para sectores concretos, teniendo en cuenta la perspectiva de género, a fin de facilitar la medición de los progresos y garantizar la rendición de cuentas en la ejecución, vinculándolos a la aplicación de marcos normativos (véase el gráfico VII). Por ejemplo, los compromisos contraídos por los países para establecer mecanismos de presupuestación en que se tuviera en cuenta la perspectiva de género, una esfera de atención de ONU-Mujeres, propiciaron un aumento de los recursos destinados a la igualdad entre los géneros en 2011 en seis países¹⁰. Solo en el Ecuador, los organismos gubernamentales asignaron un total de 1.300 millones de dólares al logro de la igualdad entre los géneros, cifra que representaba el 4,5% del total del presupuesto nacional para políticas y planes en los ámbitos de la violencia contra la mujer, la igualdad de acceso a los empleos y los recursos financieros, y los derechos sexuales y reproductivos.

52. Tras recibir asistencia técnica de ONU-Mujeres, Etiopía incluyó indicadores y metas relacionados con el género en su plan nacional, mientras que Albania, el Pakistán y la República Unida de Tanzania incluyeron indicadores que tenían en cuenta la perspectiva de género en los marcos de vigilancia del desempeño de las instituciones públicas.

¹⁰ Bolivia (Estado Plurinacional de), Ecuador, Malí, Marruecos, Nepal y Zimbabwe.

Gráfico VII

Planificación y presupuestación nacionales: trayectoria de los progresos hacia la meta

Porcentaje de países apoyados por ONU-Mujeres cuyos documentos de planificación nacional incorporan prioridades y presupuestos en materia de igualdad entre los géneros y empoderamiento de la mujer



Porcentaje de países apoyados por ONU-Mujeres en que los defensores de la igualdad entre los géneros y sus organizaciones tienen capacidad y acceso para participar en procesos oficiales de planificación y presupuestación



Número de países que han recibido apoyo en el marco de la quinta esfera prioritaria	Gastos en programas en el marco de la quinta esfera prioritaria
65	17,4 millones de dólares

53. En varios países ONU-Mujeres ha colaborado con el Ministerio de Finanzas para asegurar que en las directrices presupuestarias anuales enviadas a los ministerios del sector se exigiera la integración de la perspectiva de género. Por ejemplo, en Malí, el Ministerio de Finanzas publicó su primera circular pre

54. supuestaria con perspectiva de género en 2011, gracias al apoyo técnico de ONU-Mujeres. En Uganda, a petición del Ministerio de Finanzas, Planificación y Desarrollo Económico, ONU-Mujeres facilitó la contratación de un experto que colaboró estrechamente con las instituciones públicas a nivel nacional y local para apoyar el análisis, la formulación y la aplicación de planes y presupuestos en que se tuviera en cuenta la perspectiva de género. Uno de los resultados del proceso fue una circular presupuestaria para 2012-2013 que se ajusta plenamente a la política de Uganda en materia de género.

Recuadro 5

Labor normativa a nivel mundial en materia de VIH

En 2011, ONU-Mujeres prestó apoyo a redes de mujeres que vivían con el VIH para defender la inclusión de sus prioridades en las políticas, planes y estrategias nacionales de Camboya, Fiji, la India, Indonesia, Jamaica, la República Democrática Popular Lao, el Senegal y Viet Nam. En Jamaica, por ejemplo, esta movilización llevó al Gobierno a hacer una declaración garantizando la protección frente a la discriminación relacionada con el VIH y medidas judiciales de reparación.

A nivel mundial, ONU-Mujeres trabajó con asociados clave (el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), el UNFPA, el PNUD, la OMS, el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos de América para luchar contra el SIDA, la Asociación de vigilancia y evaluación para valorar y utilizar los resultados (MEASURE Evaluation), la Agencia Alemana de Cooperación Internacional, la Comunidad Internacional de Mujeres que viven con el VIH/SIDA y otros asociados de la sociedad civil) para acordar un indicador sobre la prevalencia de los casos de violencia contra las mujeres provocados por sus parejas, tanto como resultado como indicador de la desigualdad entre los géneros. Como parte de este proceso, ONU-Mujeres fue elegida por el grupo de asociados para participar en un examen de los indicadores resultantes del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA a fin de determinar los ámbitos en que era preciso lograr mejoras. Gracias a esas labores se ha adoptado con éxito este indicador.

55. Al mismo tiempo, ONU-Mujeres apoyó en diversos países la incorporación de programas y metas para la aplicación de las prioridades de igualdad entre los géneros en los planes y presupuestos sectoriales para 2012. En Ghana, el Sudán y Viet Nam se integró con éxito la cuestión de la igualdad entre los géneros en los planes nacionales sobre el VIH y el SIDA. ONU-Mujeres prestó también asistencia técnica y promovió un aumento de los recursos para ocuparse de las prioridades de las mujeres, en particular a nivel local. En el Estado Plurinacional de Bolivia, ONU-Mujeres apoyó actividades destinadas a fortalecer la capacidad de los funcionarios para formular y ejecutar planes y presupuestos en que se tuviera en cuenta la perspectiva de género, lo que contribuyó a lograr algunos cambios; en Cochabamba, por ejemplo, se cuadruplicó el presupuesto de la oficina para la igualdad de oportunidades. En Mozambique, la República Unida de Tanzania y Sierra Leona, gracias al programa conjunto de ONU-Mujeres y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización en materia de desarrollo local equitativo para ambos géneros, los distritos locales pudieron asignar más recursos a los fondos de desarrollo local destinados a proyectos para ocuparse de las prioridades de las mujeres.

56. Los mecanismos nacionales de supervisión del rendimiento apoyados por ONU-Mujeres se utilizaron para hacer un seguimiento de los resultados en materia de género y las inversiones en el informe sobre el presupuesto en relación con el género en Marruecos, el sistema de marcadores de género en el presupuesto de Nepal y el sistema de seguimiento del presupuesto en el Ecuador. En Egipto, el Ministerio de Finanzas tuvo en cuenta la perspectiva de género al realizar un análisis de los gastos locales relacionados con los servicios públicos a nivel local. El primer informe sobre los gastos de 2010/11 se publicó en 2011, tras las actividades de promoción y desarrollo de la capacidad realizadas por ONU-Mujeres y destinadas al personal del Ministerio. En Zimbabwe, el comité parlamentario de proyectos sobre cuestiones relacionadas con la mujer, el género, los jóvenes y el desarrollo comunitario utilizó las conclusiones del análisis de género del presupuesto nacional de 2011 realizado por la Red y Centro de Recursos para Mujeres de Zimbabwe, con el apoyo del Fondo para la Igualdad entre los Géneros, para señalar al Ministerio de Finanzas las desigualdades entre los géneros que existían en las asignaciones presupuestarias en sectores sociales y económicos clave.

57. Se lograron resultados gracias a la ampliación de las colaboraciones. En 2011, la labor de ONU-Mujeres resultó beneficiada gracias a la estrecha cooperación mantenida con asociados como la Comisión Europea, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, el Centro Internacional de Formación de la OIT, el ONUSIDA, el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos de América para luchar contra el SIDA, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Fondo Mundial y la Comunidad Internacional de Mujeres que viven con el VIH/SIDA.

Apoyo a las normas, políticas y parámetros mundiales en materia de igualdad entre los géneros

58. El mandato de ONU-Mujeres se sustenta en la necesidad de aprovechar la sinergia entre las labores normativas y operacionales en pro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres. En 2011, ONU-Mujeres sentó las bases de su enfoque con una estrategia de cuatro partes. En primer lugar, utilizó los foros intergubernamentales dedicados específicamente a la igualdad entre los géneros para reafirmar y fortalecer las normas y los parámetros existentes, destacar las deficiencias en la ejecución y formular recomendaciones sobre políticas en, por ejemplo, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y el Consejo Económico y Social. En segundo lugar, la Entidad promovió la perspectiva de género en los principales procesos de las Naciones Unidas y otros procesos de fijación de objetivos, como la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados y los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. En tercer lugar, ONU-Mujeres trabajó con insistencia para que la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres se abordaran tanto como cuestiones independientes como intersectoriales fundamentales para el desarrollo, los derechos humanos y la paz y la seguridad. En cuarto lugar, la Entidad recurrió cada vez en mayor medida a los datos y la experiencia procedentes de los países, las asociaciones con los Estados Miembros, las organizaciones de la sociedad civil y los organismos de las Naciones Unidas, así como de sus conocimientos y sus funciones de promoción, incluida la labor de desarrollo de la capacidad que lleva a cabo con los gobiernos y los agentes nacionales.

59. En su calidad de secretaria de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, ONU-Mujeres prestó apoyo al 55º período de sesiones de la Comisión en relación con el fomento del papel de las mujeres y las niñas en la ciencia y la tecnología y las ventajas que pueden obtener a ese respecto, así como con la transición al trabajo, para lo cual preparó informes sustantivos, organizó actos paralelos para compartir las experiencias de los países y colaboró estrechamente con la sociedad civil.

60. ONU-Mujeres apoyó a los gobiernos y colaboró con otros organismos de las Naciones Unidas para dar relevancia a la cuestión de la igualdad entre los géneros en otros foros y conferencias intergubernamentales en 2011. La declaración ministerial aprobada por el Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 2011 contenía firmes referencias a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres. En la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, ONU-Mujeres destacó que el empoderamiento económico de las mujeres era fundamental para que aumentara su independencia y el control que

tenían de su propia vida. En la Declaración de Estambul y el Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020 se hacen múltiples referencias a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres. En la conferencia sobre la eficacia de la ayuda celebrada en Busan, ONU-Mujeres prestó apoyo a los gobiernos para elaborar el Plan de Acción de Busan sobre Igualdad de Género y Desarrollo, en el que se definen con más detalle los firmes compromisos asumidos respecto de la igualdad entre los géneros.

61. Un elemento digno de destacar en el marco de la colaboración de ONU-Mujeres con los gobiernos fue un acto paralelo celebrado durante la Asamblea General en que las Jefas de gobierno emitieron una declaración conjunta sobre la participación política de la mujer, lo cual propició la aprobación por la Asamblea de su importante resolución 66/130, relativa a las mujeres y la participación política.

62. Han continuado los trabajos para establecer un sistema robusto destinado a garantizar que las iniciativas sobre igualdad entre los géneros a nivel de los países reflejen mejor los resultados de las normas y los parámetros aprobados en los foros intergubernamentales. Esta será una prioridad para el futuro.

Aumento de la eficacia y la eficiencia en la coordinación y las alianzas estratégicas dentro del sistema de las Naciones Unidas

63. En 2011, ONU-Mujeres se centró en aumentar la eficacia y la eficiencia en la coordinación del sistema de las Naciones Unidas y en forjar alianzas estratégicas para la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres, aprovechando para ello el papel de liderazgo que le otorga su mandato. ONU-Mujeres trabajó mediante foros interinstitucionales para promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres.

Recuadro 6

Plan de Acción para todo el sistema sobre la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer

La elaboración del Plan de Acción para todo el sistema como marco institucional de rendición de cuentas constituyó un paso importante en el cumplimiento del mandato de ONU-Mujeres de promover la rendición de cuentas en todo el sistema de las Naciones Unidas. A raíz de la petición formulada por la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación de acelerar la incorporación de la perspectiva de género y promover la rendición de cuentas en todo el sistema, ONU-Mujeres exhortó a los asociados de las Naciones Unidas a elaborar un marco con seis ámbitos de rendición de cuentas: la gestión basada en los resultados; los recursos humanos y financieros; el desarrollo de la capacidad; la supervisión; la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes; y la generación y gestión de conocimientos. Así se estableció el primer marco común del sistema de las Naciones Unidas para medir los progresos logrados en la incorporación de la perspectiva de género en todo el sistema.

64. El enfoque de ONU-Mujeres se basó en las contribuciones de los asociados de las Naciones Unidas. En la esfera de la paz y la seguridad, ONU-Mujeres colaboró con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la elaboración de un marco estratégico y un plan de acción para que en la labor de consolidación de la paz se

tuvieran en cuenta las cuestiones de género. Para poner fin a la violencia contra la mujer, ONU-Mujeres codirigió con el UNFPA un programa conjunto en 10 países, administró el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra la mujer y coordinó la campaña del Secretario General Unidos para poner fin a la violencia contra las mujeres. En América Latina y el Caribe se estableció una asociación de colaboración con la FAO y la CEPAL para desarrollar estudios de casos y recomendaciones normativas a fin de empoderar a las mujeres de las zonas rurales, mientras que, en el contexto de la Red interinstitucional sobre la mujer y la igualdad entre los géneros, ONU-Mujeres ayudó a elaborar información sobre las mujeres de las zonas rurales y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, así como una declaración conjunta del sistema de las Naciones Unidas para el 56º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

65. Para promover la rendición de cuentas en todo el sistema de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres exhortó a los asociados a que elaboraran un plan de acción para todo el sistema en que se presentara un marco de rendición de cuentas a fin de acelerar la incorporación de la perspectiva de género. A nivel nacional se apoyó y alentó la utilización de indicadores del desempeño, sistemas de puntuación de las cuestiones de género y auditorías relativas al género.

66. Se firmaron 30 nuevos memorandos de entendimiento entre ONU-Mujeres y otros organismos de las Naciones Unidas. En diciembre, se envió a los representantes una carta firmada conjuntamente por el Director Ejecutivo del UNFPA y la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres en la que se reafirmaba el compromiso de ambas organizaciones con la elaboración de programas en que se tuviera en cuenta la igualdad entre los géneros dentro sus respectivos mandatos y puntos fuertes.

Recuadro 7

Unidos en la acción

ONU-Mujeres tuvo un papel activo en los ocho países donde se aplicaba de modo experimental la iniciativa “Unidos en la acción” y, de manera gradual, en los países que aplicaban sus propias iniciativas. La experiencia inicial reveló una mejora notable en el objetivo de lograr la igualdad entre los géneros en los países donde se aplicaba el proyecto de forma experimental, así como una mayor participación de los organismos y de los equipos de las Naciones Unidas en los países en general. Todos los países donde se aplicaba experimentalmente “Unidos en la acción” implantaron indicadores del desempeño en relación con la igualdad entre los géneros y auditorías relativas al género o adoptaron iniciativas para emplear algún tipo de marcador de género a fin de evaluar el desempeño y las inversiones.

Por ejemplo, en la República Unida de Tanzania, el Plan de las Naciones Unidas de Asistencia para el Desarrollo 2011-2015 estableció la igualdad entre los géneros como principio de programación con el que deberían compararse todas las medidas y las actividades emprendidas. El 20% de las asignaciones del Fondo Una ONU dependía de la aplicación de las consideraciones transversales de la igualdad de género y los derechos humanos, y el examen de garantía de la calidad incluía indicadores de la igualdad de género. En Viet Nam, el plan 2012-2016 incluía 40 millones de dólares (cifra que duplicaba a la del plan anterior) para la programación relacionada con la igualdad entre los géneros (10% del presupuesto), cuyo seguimiento se haría mediante un marcador de género.

67. En los países donde tenía una presencia sólida, ONU-Mujeres asumió un papel de liderazgo en la coordinación de las Naciones Unidas, por ejemplo presidiendo o copresidiendo los grupos temáticos sobre género en 45 países y contribuyendo a los marcos de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo en 20. ONU-Mujeres colaboró estrechamente con los equipos de las Naciones Unidas en los países y los coordinadores residentes y recibió su firme y valioso apoyo, y participó con ellos en 106 programas conjuntos. Por ejemplo, en el Brasil, Colombia, Etiopía, Liberia, Marruecos, Rwanda, Viet Nam y el territorio palestino ocupado, ONU-Mujeres participó en programas conjuntos relativos a marcos jurídicos, políticas públicas y prestación de servicios para hacer frente a la violencia de género.

68. En los países en que ONU-Mujeres aún no ha desarrollado su capacidad en mecanismos y enfoques interinstitucionales, la Entidad apoyó a otros organismos que emprendían iniciativas en materia de igualdad entre los géneros y se asoció con ellos. En 2012, ONU-Mujeres seguirá fortaleciendo su capacidad para obtener resultados en este aspecto de su mandato y su plan estratégico.

Institucionalización de una cultura sólida de gestión basada en los resultados, presentación de informes, gestión de los conocimientos y evaluación

69. En 2011, ONU-Mujeres reforzó el seguimiento y la presentación de informes basados en los resultados, la gestión de los conocimientos y la evaluación. Se perfeccionaron los resultados e indicadores de los marcos de resultados en materia de gestión y desarrollo del plan estratégico, incluido el establecimiento de bases de referencia no determinadas. Además, se establecieron vínculos entre los resultados y los presupuestos y los gastos para hacer posible la presupuestación basada en los resultados y la presentación de informes sobre gastos. ONU-Mujeres estableció un sistema de seguimiento en línea gracias al cual las oficinas pueden informar sobre las contribuciones aportadas para las esferas de prioridad nacional.

70. ONU-Mujeres dio prioridad a los marcos de planificación a nivel de los países. Se elaboraron 56 notas y planes de trabajo estratégicos para las oficinas de ONU-Mujeres a nivel nacional en que se describían las contribuciones de la Entidad a las prioridades nacionales mediante una respuesta coordinada de los equipos en los países para 2012-2013. Ello incluía marcos de resultados en materia de gestión y desarrollo y presupuestos. Se introdujeron los resultados y los indicadores en un sistema de seguimiento de los resultados. Las notas y planes de trabajo estratégicos fueron examinados a nivel subregional y de la Sede a fin de garantizar la calidad. Un nuevo examen confirmó la adecuación al plan estratégico.

71. ONU-Mujeres invirtió en una plataforma de conocimientos como repositorio de conocimientos y como instrumento para conectar las dependencias internas de la Entidad y a esta con sus asociados para la gestión de los programas y el intercambio de conocimientos.

72. ONU-Mujeres estableció una Oficina de Evaluación independiente, que rendía cuentas a la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva. La Oficina realizó una evaluación de evaluabilidad del plan estratégico del antiguo Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer e inició tres evaluaciones a nivel institucional (una evaluación de los programas conjuntos sobre igualdad entre los géneros y evaluaciones temáticas sobre el fin de la violencia contra las mujeres y la paz y la seguridad). Se ultimaron 15 evaluaciones descentralizadas, de las cuales 11

obtuvieron la calificación de buena o superior. Con respecto a las evaluaciones realizadas en 2011, se presentaron al Centro de Recursos de Evaluación 10 respuestas de la administración. ONU-Mujeres instituirá sistemas de seguimiento para asegurar la preparación de respuestas de la administración y vigilar su implementación. Ello se reflejará en la nueva estrategia de evaluación en 2012.

73. ONU-Mujeres promovió en el sistema de las Naciones Unidas un tipo de evaluación que tuviera en cuenta las cuestiones de género, por ejemplo presidiendo el Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas. En colaboración con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y otras organizaciones de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres preparó un manual sobre la integración de la igualdad entre los géneros y los derechos humanos en la evaluación y prestó apoyo a las evaluaciones impulsadas por los países y a la evaluación independiente de la iniciativa “Unidos en la acción”.

Aumento de la eficacia institucional

74. El año 2011 fue decisivo para la base operacional de ONU-Mujeres. El presupuesto bienal institucional y el presupuesto bienal ordinario fueron preparados y aprobados por órganos intergubernamentales tras la aprobación de los presupuestos institucional y ordinario de transición correspondientes a 2011 a comienzos del año. En los presupuestos se reflejó la orientación de la Entidad hacia la labor sobre el terreno, junto con su mandato normativo e intergubernamental.

75. Para lograr la eficacia en función de los costos en las esferas de la tecnología de la información y las comunicaciones, las adquisiciones y otros servicios operacionales, como recursos humanos, tesorería y apoyo administrativo a la labor sobre el terreno, ONU-Mujeres aprovechó los servicios compartidos y los acuerdos sobre el nivel de los servicios con otros organismos de las Naciones Unidas y compartió experiencias, buenas prácticas e innovaciones. Por ejemplo, la Entidad utilizó acuerdos interinstitucionales de largo plazo para los bienes y servicios recurrentes. La mayoría de las adquisiciones de equipo de tecnología de la información y las comunicaciones se hizo con arreglo a esos acuerdos, establecidos por otras entidades de las Naciones Unidas para garantizar unos precios competitivos.

76. ONU-Mujeres comenzó la revisión de su programa y sus políticas y procedimientos operacionales, incluida la simplificación de las aprobaciones de los programas, la presentación de informes y la delegación de la autoridad financiera y programática. Las modalidades operacionales se adaptaron en mayor medida a los procedimientos operacionales armonizados y simplificados de las Naciones Unidas y se redujo la fragmentación en la transferencia de recursos financieros a los asociados en la ejecución.

77. ONU-Mujeres empezó a aplicar con éxito nuevas normas de contabilidad en cumplimiento de las Normas Internacionales de Contabilidad para el Sector Público el 1 de enero de 2012, después de examinar las políticas y los procedimientos, recopilar información contable básica y evaluar la capacidad de la organización. Esta labor brindó la oportunidad de actualizar y mejorar los procedimientos operacionales e impartir capacitación al personal.

78. La gestión estratégica de los recursos humanos continuó siendo una prioridad. El éxito en la consolidación de las entidades anteriores sentó las bases de una fuerza

de trabajo cohesionada. Se realizó un análisis funcional, basado en la propuesta general del Secretario General de creación de la entidad compuesta de igualdad de género y empoderamiento de la mujer (A/64/588), a fin de orientar las estructuras de organización en la sede, lo que dio lugar a una labor de reajuste. De las 159 plazas de la sede que se examinaron, 150 fueron ajustadas o equiparadas. En 2011 se ultimaron 114 contrataciones y comenzaron otras 57. Los procesos de contratación se demoraron un promedio de 15 semanas. El 80% de la plantilla está integrada por mujeres.

Mobilización y obtención de recursos suficientes

79. En 2011 se lograron mejoras en el rendimiento de la movilización de recursos. Gracias a la nueva estrategia de movilización de recursos y al estudio de viabilidad aumentó el apoyo a los recursos básicos, con el resultado de que un número mayor de donantes incrementó su apoyo a esos recursos a 10 millones de dólares o más, y se registró un aumento del apoyo de donantes no tradicionales, con más de 1 millón de dólares aportados por los Emiratos Árabes Unidos y la India y por comités nacionales. Además, durante el año, el número de gobiernos donantes pasó de 107 a 116.

80. ONU-Mujeres reforzó la movilización de recursos procedentes de fundaciones, de las que recibió subsidios por un monto de 1.233.000 dólares en 2011, y desarrolló la capacidad de sus 18 comités nacionales, que aumentaron sus actividades. Por ejemplo, el comité de Australia organizó 350 actos en relación con el Día Internacional de la Mujer, mientras que el comité de los Estados Unidos organizó marchas para poner fin a la violencia contra la mujer. El comité de Islandia amplió su campaña denominada “Sisterhood” para aumentar la conciencia sobre la igualdad entre los géneros y sobre ONU-Mujeres, mientras que el comité de Finlandia puso en marcha un programa similar. En total, los comités nacionales aportaron 823.000 dólares en 2011, al tiempo que hicieron campañas para aumentar las contribuciones de los gobiernos.

81. No obstante, los objetivos de movilización de recursos para 2011 no se cumplieron plenamente. Aunque los objetivos para 2012 y 2013 se redujeron respecto de los 500 millones de dólares indicados en la propuesta general del Secretario General, aún es necesario un aumento significativo del apoyo de los donantes para poder lograr el objetivo reducido de 700 millones de dólares para el bienio.

82. Los asociados en la financiación recibieron informes descriptivos y financieros de calidad. En 2012 se ampliará a otras regiones un programa piloto regional de capacitación sobre presentación de informes de los donantes, junto con plataformas electrónicas, materiales de asesoramiento y otros tipos de apoyo para la presentación de informes.

IV. Ingresos y gastos

83. Los recursos básicos aumentaron en un 60%, de 78 millones de dólares en 2010 a 125 millones en 2011, lo que demuestra el compromiso de los donantes con la labor y el mandato de ONU-Mujeres pese a las dificultades financieras mundiales. En cuanto a los recursos complementarios, en 2011 se recibieron 103 millones de

dólares, cifra que representó un aumento de 6 millones de dólares (6%) respecto de 2010 (véanse los cuadros 1 y 2).

Cuadro 1

Ingresos de ONU-Mujeres por tipo y fuente de financiación, 2011

(En millones de dólares de los Estados Unidos)

Fuente de ingresos	Efectivos	Presupuesto aprobado	Comparación con el presupuesto	
			Monto	Porcentaje
Recursos ordinarios (para fines generales)				
Gobiernos	124,1	224,5	(100,4)	(45,0)
Organismos de las Naciones Unidas	0,1	0,1	–	–
Comités nacionales	0,2	0,2	–	–
Otros donantes del sector privado	0,2	0,2	–	–
Subtotal	124,6	225,0	(100,4)	(45,00)
Otros recursos (para fines determinados)				
Gobiernos	85,0	236,4	(151,4)	(64,0)
Organismos de las Naciones Unidas	15,9	15,9	–	–
Comités nacionales	0,7	0,7	–	–
Otros donantes del sector privado	1,0	1,0	–	–
Subtotal	102,6	254,0	(151,4)	(60,0)
Total	227,2	479,0	(251,8)	(53,0)

Cuadro 2

Gastos por programas, 2011

(En millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Recursos ordinarios (para fines generales)</i>	<i>Otros recursos (para fines determinados)</i>
África		
Oficinas en los países	8,5	12,3
Oficinas regionales	7,5	10,0
América Latina y el Caribe		
Oficinas en los países	2,4	8,8
Oficinas regionales	4,6	8,2
Estados árabes		
Oficinas en los países	1,3	5,3
Oficinas regionales	1,5	1,0
Asia y el Pacífico		
Oficinas en los países	2,6	12,3
Oficinas regionales	6,2	6,9

	<i>Recursos ordinarios (para fines generales)</i>	<i>Otros recursos (para fines determinados)</i>
Europa y Comunidad de Estados Independientes		
Oficinas en los países	0,3	0,5
Oficinas regionales	2,5	6,0
Programas mundiales y otras actividades	16,3	22,3
Subtotal oficinas en los países	15,1	39,2
Subtotal oficinas regionales	22,3	32,1
Subtotal programas mundiales	16,2	22,0
Total	53,6	93,3

83. El total de gastos en 2011 ascendió a 192,2 millones de dólares, incluidos los gastos por programas, por un monto de 138,0 millones de dólares¹¹, y los gastos administrativos, por un monto de 54,2 millones de dólares (véase el cuadro 3).

Cuadro 3

Total de gastos, 2011

(En millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Efectivos</i>	<i>Presupuesto aprobado</i>	<i>Comparación con el plan</i>	
			<i>Monto</i>	<i>Porcentaje</i>
Programa	138	437	299	68
Gastos netos en gestión y administración y apoyo a los programas	54,2	62,3	8,1	13
Total	192,2	499,3	307,1	61

84. Como se demuestra en el presente informe, durante su primer año ONU-Mujeres logró resultados significativos con recursos modestos. No obstante, los recursos de que dispone siguen estando muy por debajo de los 500 millones de dólares anuales previstos por el Secretario General en su propuesta general. Para que ONU-Mujeres pueda desempeñar plenamente su mandato en el futuro será esencial el apoyo de los donantes, a fin de lograr un nivel mínimo de financiación a la altura de las ambiciones que figuran en el mandato que le encomendó la Asamblea General.

¹¹ Se incluyen los gastos realizados con cargo al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra la mujer.